

## SEGUNDO ACTO

17:00 A 20:00

### CESÁREO

Me meo. ¡Me meo! ¡¡Me meo!! ¡¡¡Me meo ostias!!!

*Sube la luz y se ve a Cesáreo en el suelo. Se ha orinado.*

Mojado, estoy mojado... Soy un viejo de mierda... Me lo he hecho encima...

*Se ve latas de cervezas en el suelo y los tupperts a sus pies. El frigorífico sigue abierto iluminando su cuerpo. Nota la humedad de su orín, las cosas en el suelo de la casa, el ventilador desarmado y los periódicos esparcidos.*

*Intenta levantarse otra vez pero vuelve a caer.*

Maldita sea.

*Arrastrándose va hacia el baño pero siente flaqueza.*

No puedo.

*Grita.*

¿Hay alguien ahí? Por favor, ¿alguien puede venir? ¡Me he meado encima! Me he meado.

*Mira su pantalón mojado. Va hacia los cajones, busca un paño y lo pone entre la prenda interior y los genitales. Busca el palo de la escoba. Con él, de encima de la nevera, tira el aerosol al suelo. Comienza a rociarse a su alrededor para ocultar el hedor del orín. Se queda en silencio.*

Viejo de mierda.

*Observa la hora en el reloj de pulsera. Va hacia el teléfono. Marca.*

Buenas tardes. Perdona... hace horas me dijeron que vendrían a socorrerme.

Sí, sí, Cesáreo Cabeza Martínez.

Setenta y cinco años.

¿Necesita algún dato más? Verá, quisiera saber si van a venir.

## LA CAÍDA

Pero, ¿no lo apuntaron?

Calle San Bartolomé 2 1º A. Mire que si ha sido ese el problema y...

¡Ah! Sí, sí, sí... Caí y no puedo levantarme. Necesito que me ayuden, llevo muchas horas en el suelo y me... ¿Sí? ¿Oiga?

*Cuelga.*

¡Maldita sea!

*Vuelve a marcar.*

¿Hablé con usted? Llamé antes y se cortó.

¿No es usted? Ah, perdone. Verá...

Sí, sí, ¡sí! ¡Cesáreo Cabeza Martínez! ¡Verá!

¡Calle San Bartolomé 2 1º A!

¿Oiga?

Sí, di un aviso de una caída y verá, necesito que vengan rápido.

Ya, ya, ya, pero es urgente. ¡Me dijeron que vendrían en quince minutos!

Estoy tranquilo, estoy tranquilo. Son los nervios.

¡No! ¡Ustedes me dijeron al principio media hora y luego quince minutos y ha pasado más de tres horas!

¿Sí? ¿Sí? ¿Oiga? Esto no me puede estar pasando a mí...

*Cuelga. Marca otra vez. Muy nervioso.*

Buenas tardes... mire...

¿¿Otra vez??

Mi nombre es Cesáreo Cabeza Martínez que vive en la maldita calle de San Bartolomé 2 1º A. Me caí al suelo este mediodía y avisé...

¡No me diga que me calme!

Sí, vamos a ver...

Vamos a ver y deje que me explique. Di el aviso de que me había caído al suelo. No puedo levantarme y no tengo a nadie cerca que me ayude. Al principio me dijeron que vendría en media hora. Pasó ese tiempo y nadie vino. Entonces llamé otra vez y me hablaron de quince minu-

tos. Ha pasado más de tres o cuatro horas y todavía nadie ha venido a socorrerme... ¡No pueden decirme ahora...!

*Silencio.*

¿Oiga?

*Cuelga.*

¡¡Joder!! ¿Qué coño pasa con la línea? ¿Me están tomando el pelo o qué?

*Vuelve a insistir con otra llamada.*

¡¡Me llamo Cesáreo Cabeza Martínez!! ¡¡Calle San Bartolomé 2 1º A!! ¡¡¡Me caí!!! ¡¡¡Quiero que vengan ahora!!!  
¡¡¡Me importa una mierda si están saturados!!! ¡¡¡Exijo que vengan enseguida!!! ¡¡¡No puedo seguir aquí en el suelo todo el puñetero día!!!  
¿¿¿Familiares??? ¡¡¡No tengo familiares cerca!!! ¡¡¡Estoy solo!!! ¡¡¡Solo!!!

*Muy exaltado.*

¡¡¡¡Me he meado encima!!!! ¿¿Entiende?? ¡¡¡Soy incapaz de llegar al baño, no puedo hacer nada!!! ¡¡¡Estoy en el maldito suelo sin poder levantarme!!! ¡¡¡Ayuda por favor!!!  
¡¡¡Qué venga alguien de una puñetera vez!!!!

*Se produce un silencio. Nota taquicardia y comienza hiperventilar. Intenta respirar hondo para calmarse. Sigue con la conversación.*

Sí, por favor... Vengan lo antes posible. Por favor lo pido... Vengan...

*Cuelga. Va hacia el suelo buscando una medicina. Se coloca una pastilla debajo de la lengua. Poco a poco va relajándose.*

Dios...

*Mira la habitación de su hijo. Coge el teléfono y marca. Comunica. Cuelga.*

¿Con quién hablas? ¿¿Con quién hablas?? ¿¿¿Con quién hablas??? Esto es como una maldita rueda; una y otra vez, una y otra vez... y una y otra vez con lo mismo... Y yo aquí, en el suelo y nadie hace caso.

*Se queda tumbado sin saber qué hacer. Mira a su alrededor y luego se percata de lo sucio que está todo.*

## LA CAÍDA

¡Qué asco de casa!

*Comienza a recoger las latas de cerveza y a ponerlas en la basura.  
También los papeles de periódicos. Intenta mantener el suelo limpio.*

Conchi me mataría si viera esto así.

*Suena el teléfono.*

Toñito...

*Lo coge.*

¿Sí?

*Silencio.*

¿Oiga?

*Silencio.*

Buenos días... Miré... no me interesa... no quiero nada...  
Pero...

*Silencio.*

¿Usted llamó este mediodía? Perdone, perdone por haber  
sido tan brusco.

¡Ah! ¡No es usted! Pues perdone también. Mi nombre es  
Cesáreo.

Sí, Cesáreo. Eso. Verá... Es que tengo un problema y a lo  
mejor me podría ayudar.

Vale, vale, yo escucho.

Que sí, que sí, que todo eso "del interné" está muy bien  
pero mire... no tengo ordenador. Lo que pasa es que...

Sí, sí, sí, pero verá es que...

Ya, ya, ya, pero resulta que yo...

No, no, no, si yo sé que todo eso está muy bien pero verá  
es que...

*Tapando el auricular.*

Joder...

*Vuelve a la conversación.*

Verá... ¡Esto es una urgencia! ¡Interné me la trae floja!  
¡Estoy en el suelo tirado y no puedo levantarme!

*Silencio.*

¡¡Necesito ayuda!!

¡¡Déjese del interné de los...!! ¡Lo que le estoy pidiendo es ayuda!

Perdone por gritar, de verdad que lo siento.

Miré. Solo necesito que alguien venga a mi casa y me levante.

Pues un familiar suyo, un amigo, cualquier persona me vale. Recompensaré de alguna manera.

Déjese del puñetero “interné” de las narices y escúcheme por favor.

*Suplicando.*

Necesito que alguien suba a mi casa y me ayude a levantarme. ¿Lo entiende?

Pero, ¿por qué no puede? Oiga, solamente...

Ya le he dicho, un amigo, un familiar, cualquier persona. Escuche.

Escuche por favor... Le doy la dirección. Puedo abrir la puerta. Solo quiero que me ayuden a levantarme por el amor de Dios... Yo solo no puedo.

No va a venir.

¿Contratar el servicio?

¿Así vendrían?

¿Y cuánto es?

¿Tienen también canales deportivos?

¿Y la liga?

Entonces vendrán para poner todo eso, ¿no? ¿No me engaña?

Sí.

Vale.

Sí.

Cesáreo Cabeza Martínez. Apunte bien la dirección, no vaya a ser que se pierda. No sería la primera vez.

Sí. Calle San Bartolomé 2. 1º A. Le repito para que quede claro, San Bartolomé 2. 1 A. 28011, en Madrid.

Entonces... ¿Vendrán? ¿Cierto?

¡Claro, claro! Tienen que hacer la instalación.

¿No tendrán que abrir un boquete en la pared o algo? Que lo ponen todo sucio.

Sí.

*Comienza a decir de memoria el número del Documento Nacional de Identidad.*

Ahora mismo le digo. No cuelgue por favor.

*Deja el teléfono y va hacia un cajón. Toma su libreta de ahorros en la mano. Vuelve al teléfono.*

Pero, ¿vendrán?

Sí, claro, claro... Espere que me ponga las gafas. Sí...

*Se las coloca y lee su número de cuenta. Después un silencio.*

¿Ya está? ¿Cuándo vendrán entonces?

Mañana al mediodía... ¿Mañana al mediodía? ¿No pueden... no pueden venir antes?

Pero oiga... Esto es un asunto grave... Necesito que...

Entiendo... Vamos a ver... Ya he hecho lo que usted me pedía. Está todo correcto, mi nombre, el D.N.I, mi número de la libreta de ahorros... ¿No puede enviar a alguien para que hagan la instalación ya? El servicio está contratado, ustedes deberían...

Dios... ¿¿Qué problema hay en venir ahora?? ¿¿Es qué ninguno de ustedes...??

¡No me diga que me calme! ¡Por Dios!

Entonces no puede ser hasta mañana al mediodía.

¡Pues entonces no me interesa!

¡Digo que no me interesa el puñetero interné de los cojones! ¡No quiero que vengan! ¡No les necesito!

¿Cómo que no se puede?

No, no, no, no pienso esperar a probar el producto, no te jode.

¡Porque no me sale de los cojones! Mire, cancele el pedido. Solo si vienen hoy a la tarde...

¡Pues no! Cancele... ¡No me interesa! ¿Sabe una cosa?

¡¡¡Váyase a la mierda!!!

*Cuelga.*